

## FACSIMIL

Julio A. Cerdá Pugnaire

Iniciamos en Contraluz una sección en la que difundiremos, en cada revista, un facsímil de una publicación coetánea sobre Cerdá y Rico. En esta ocasión hemos elegido el artículo «CERDÁ Y RICO. MUSEO FOTOGRÁFICO» publicado por Don Manuel Muro García en la revista *Don Lope de Sosa*, nº15, de Junio de 1914, páginas 90 y 91.



D. Manuel Muro nació en Cazorla el 12 de Noviembre de 1867. Hijo de D. Manuel Muro, natural de Villoslada de Cameros (Logroño), comerciante, y su madre D<sup>a</sup>. María Nicasia García, natural de Cazorla.

Hombre de grandes inquietudes intelectuales: Licenciado en Filosofía y Letras y doctorado en Derecho Civil y Canónico, historiador y periodista. Ejerció de Juez Municipal de Úbeda, en la que dirigió *El Ideal-Conservador*. Allí realizó la ingente tarea de ordenar y catalogar su rico Archivo Histórico Municipal que también investiga, tarea que le proporciona un profundo conocimiento de la historia local y provincial, reflejado en las colaboraciones para la revista jiennense *Don Lope de Sosa*, de la que es colaborador fundacional, y en otras publicaciones nacionales. Obtuvo numerosos reconocimientos por sus trabajos, nombrado Académico Correspondiente de las Reales de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando y en marzo de 1910, por muerte de Luis Garrido La Torre, es nombrado

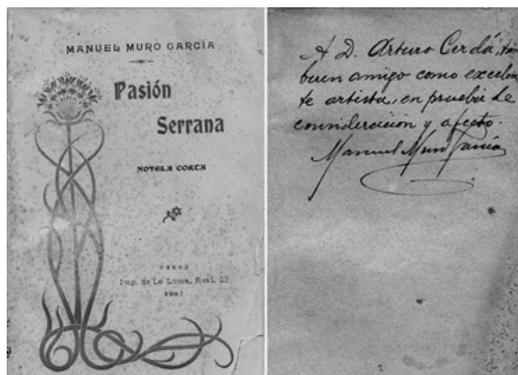
Cronista Oficial de Úbeda. También ocupó cargos políticos, fue Diputado Provincial. Presidente de «Sociedad de amigos del Arte y socio de Mérito de la Sociedad Económica de Amigos del País», de Jaén. Fue distinguido con el ingreso en la Orden de Isabel la Católica en calidad de caballero.

Prosista y poeta de fina sensibilidad, recordó a su tierra natal en la obra *Pasión Serrana* (1902), que es un precioso canto a las bellezas de Cazorla. A Cerdá y Rico le regala un ejemplar dedicado.

En 1926 es nombrado Académico Conservador de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos-Artísticos. A él se debe la declaración de «Monumento Nacional» de la Plaza de Santa María y Hospital de Santiago entre otros.

Muere en Úbeda, ciudad a la que tanto quiso, el 20 de Julio de 1929. En esta ocasión Úbeda hace honor a su hidalguía y en 21 de julio de 1930 el Ayuntamiento descubre una lápida de piedra con el nombre de «Plaza del Cronista Muro Garcia» en la que hasta entonces era llamada «Claro bajo de San Isidoro».

Sin más preámbulo, a continuación se transcribe el mencionado artículo:





“Vengasté á comer.,

En esta casa –dice el Cronista de Úbeda Manuel Muro García, hablando de la del notable médico D. Arturo Cerdá y Rico, en Cabra de Santo Cristo– en esta casa que es Museo de Arte y un archivo de amabilidad y cortesía, he pasado dos días deliciosos, encantado con la contemplación de tanta preciosidad fotográfica, gozando con la muy grata y amena conversación de nuestro culto y venerable D. Arturo y leyendo cosas –¡pero qué cosas!– de Cajal y de Ganivet».

D. Arturo Cerdá y Rico, notabilísimo médico é intelectual de buena y sabrosa enjundia, vive retirado en aquel pueblo sano y alegre, consagrando sus amores á la fotografía artística, en la que los

## CERDÁ Y RICO

mejores amateurs españoles podrán igualarle, pero superarle, no.

La delicadeza espiritual de Cerdá y Rico para percibir la belleza y el acierto y la originalidad artística para copiarla, hacen de su archivo fotográfico, un tesoro. Primores inmensos se encierran en él y pasando la vista por sus colecciones de placas, las realidades de la naturaleza, sorprendidas por una observación genial, van arrancándonos palabras de admiración que llegan, en sus gradaciones, hasta la intensidad estética de lo sublime.

Cerdá y Rico, más por impulso ajeno que por interés propio, ha concurrido á exposiciones fotográficas en Reus, en Madrid, en Valencia.

“ñ mueca la azumbre.,



## Museo Fotográfico

Medallas de oro y plata, diplomas de mérito, objetos de arte, constituyen un caudal de recompensas. En la Exposición valenciana de 1905, el Gran Diploma de Honor fue para la colección verascópica de Cerdá y Rico. En tal grado se estiman sus obras y tan extraordinario mérito encierran.

Este hombre bueno é inteligente, que alegra las cumbres de la vida, iluminando con calor de entusiasmo artístico las nieves que en esas cumbres blanquean, tiene materiales dispuestos para una exposición que ocuparía, con solo sus obras fotográficas, bien amplio pabellón de instalaciones. O poco vale DON



"De salú sirva..

"¡Truco!..



LOPE DE SOSA ó ha de conseguir, que Jaén admire algún día las maravillas que sorprende y copia el objetivo de las máquinas –de las innumerables máquinas– de este amateur incansable, que no tiene más que dos entusiasmos; revelar en bien de sus enfermos su ciencia y revelar en bien del arte sus placas.

De su archivo de positivas en las que la naturaleza espontánea, el arte venerable y la composición del grupo y del cuadro revelan todo el genio de Cerdá y Rico, toma DON LOPE, al azar, esos cuatro grupos campesinos, expresivos, ingenuos, graciosos, de una verdad insuperable, tomados en la cocina del cortijo y en la pueblerina taberna.

